

El enfoque IAP desde la mirada de la academia: Visita del profesor Daniel Faulx al proyecto SAMA

El enfoque de Investigación Acción Participativa [IAP] es una forma de trabajo para el desarrollo que nace de los intereses comunes entre las comunidades y los actores con los que se interrelaciona. Es un proceso en el largo plazo que integra el aprendizaje en el campo con la acción colectiva y transformadora de la participación (González, 2014), así como la revalorización de todos los tipos de saberes. Esta visión tiene un vínculo muy cercano con la agroecología, porque busca involucrar a una amplia diversidad de actores como participantes y protagonistas de los procesos de investigación, reflexión y acción, al mismo tiempo que se fortalecen las voces de comunidades tradicionalmente postergadas en estos procesos. La IAP, para la agroecología, tiende puentes hacia los saberes del campo y los integra a la investigación (Méndez, Bacon & Cohen, 2012).

Bajo estas premisas, el proyecto SAMA es un proyecto de enfoque IAP que ha venido trabajando para recoger las demandas, prioridades y reflexiones de agricultoras y agricultores en el distrito de La Merced, Aija, Ancash, sobre la escasez de agua y el acceso limitado a los mercados. Y con ellos se han explorado soluciones contextualizadas a su territorio. Parte de sus resultados y logros se ha debido al compromiso institucional en la implementación de este enfoque y al valioso apoyo de agricultores fortalecidos como Agricultores Investigadores [AI] a lo largo del proyecto. En ese marco, Eclasio, en su rol de ONG universitaria, y junto a sus copartes en el proyecto SAMA, facilitó la visita de Daniel Faulx, profesor del Departamento de Ciencias de la Educación y especialista en Aprendizaje y formación continua de adultos, Adaptación, Resiliencia y Cambio.



Foto: Profesor Daniel Faulx con agricultores, estudiantes, profesores y equipo SAMA al culminar conversatorio en la UNASAM.

Su visita se realizó en Ancash del 2 al 6 de abril del presente año, con el objetivo de compartir las experiencias de los agricultores investigadores de SAMA y reflexionar en torno a sus resultados y cómo estos se han integrado a la práctica cotidiana de las comunidades. Asimismo, explorar cómo la academia puede abordar y contribuir al fortalecimiento de las y los agricultores investigadores (AI) y sobre posibles

colaboraciones futuras entre Eclasio Zona Andina y la unidad de Adaptación, Resiliencia y Cambio de la Universidad de Lieja. Entre las actividades desarrolladas están el conversatorio sobre IAP y Gestión Inclusiva de Saberes con 17 estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo (UNASAM), y visitas de campo a los AI de los sectores de La Trinidad, Santa Cruz y Mallacayán en La Merced, Aija.



Foto: Profesor Daniel Faulx facilitando dinámica sobre los procesos de trabajo para la gestión del cambio, en la UNASAM.

Los resultados de esta visita han sido positivos y han marcado un paso importante para Eclasio en su papel como ONG universitaria. Al finalizar, el profesor Daniel Faulx nos dio algunos alcances acotados en 4 aspectos: i) el proceso de aprendizaje y cambio facilitado por el proyecto, ii) la falta de oferta formativa en Investigación Acción Participativa por parte de los centros de estudios, iii) la existencia de resistencias al cambio en el entorno y iv) el fortalecimiento de liderazgos.

i) El proceso aprendizaje y cambio facilitado por el proyecto. Desde la perspectiva del profesor Faulx, el proyecto ha sido un vehículo importante para rescatar los saberes e introducir nuevos desde la experiencia. El proceso ha permitido el aprendizaje en el día a día a través de tareas rutinarias tales como, el monitoreo del agua y los bofedales. Los agricultores refieren mejoras sobre el uso del agua a partir del fortalecimiento de los conocimientos de sus comunidades y de las capacitaciones.

“Sí, ha mejorado el agua, lo sabemos. Con Alejandro hemos ido luego para medir agua y bofedales. Utilizamos el tensiómetro para medir la humedad con Yomer. Y con Vima hemos realizado monitoreo del agua cada mes.”

Grupo de agricultores de La Merced, Aija.

ii) La falta de oferta formativa en Investigación Acción Participativa (IAP) por parte de los centros de estudios. Esto ha sido muy notorio en el conversatorio en la UNASAM, donde las y los estudiantes expresaron no contar con herramientas o formación para trabajar con los agricultores. La IAP es un terreno desconocido por la universidad y para el resto

de los centros de estudios en Huaraz, y tal vez incluso en todo el Perú, y existe poca apertura a desarrollar investigación basada en ese enfoque. No obstante, también existen facultades - como la de Ciencias Agrarias – y de profesores, como Yenica Pachac, que han abierto las puertas al proyecto para empezar a incidir en el desarrollo del enfoque IAP desde la universidad.

“... La verdad es que no sabemos cómo trabajar con las comunidades. La universidad nunca nos lleva a campo, a pesar de que estudiamos carreras de ciencias. Salimos y nos vamos sin saber al campo, luego vienen los problemas. Pero igual, los profesores siguen sin enseñarnos, y si quieres hacer trabajos en las comunidades para tu tesis, nos dicen que eso no es investigación...”

Estudiante de Ciencias Ambientales de la UNASAM

iii) La existencia de resistencias al cambio en el entorno. Las relaciones en el campo presentan muchas complejidades sociales, y entre estas se encuentran fuerzas que modifican el cambio, algunas favorecen y otras se resisten. Para el profesor Daniel Faulx, es necesario que el proyecto aborde estas fuerzas, comprendiéndolas (¿qué hace que estas fuerzas existan?) y creando condiciones que las contrarresten. Por ejemplo, si la fuerza es el miedo a la pérdida de ingresos por la aparición de una plaga, podríamos probar ingresos de “reemplazo”.



Foto: Agricultores y profesor Daniel Faulx camino a la visita de infraestructura de agua implementada por las comunidades.

Finalmente, iv) el fortalecimiento de liderazgos. Se encontró que es menester del proyecto buscar y fortalecer liderazgos en las comunidades, los que puedan enfocarse en buscar soluciones. Estos liderazgos deberían pasar por procesos formativos que los doten de herramientas para convencer a sus pares a través de la experiencia.

En conclusión, esta visita nos ha mostrado que el proyecto ha hecho avances importantes en el proceso de IAP, pero es solo el inicio de un proceso vislumbrado a largo plazo. La presencia del profesor ha sido promisorio porque fue la oportunidad para ver cómo, en una eventual segunda fase del proyecto SAMA, este proceso puede catalizar diversos resultados importantes para el futuro de la agroecología en las comunidades, resultados que se espera sean acompañados de forma cercana por la Universidad de Lieja.